

EN PORTADA &gt;

## Traducir: un viaje infinito

Verter una obra de una lengua a otra puede ser la lectura más intensa y admirativa. Varios libros dan cuenta de una actividad que tiene mucho de tanteo y creación



MARTA REBÓN

06 MAR 2021 - 00:30 CET



Escribir y traducir comparten la misma materia prima: las palabras. A ellas dedicó uno de sus últimos poemas Anne Sexton, y cualquier traductor o escritor que lo lea se identificará con su lamento por el escurridizo término justo. Concluye así: “Palabras y huevos hay que tratarlos con cuidado. / Una vez rotos son cosas imposibles de reparar”. En ese cuidado extremo arraiga el desvelo. Por un lado, se abre un océano de posibilidades, pues “ninguna palabra dice en un idioma todo lo que la otra dice en el suyo”, recuerda Chantal Maillard: por otro, el misterio que



Collage de Anne Carson incluido en su libro 'Nox'.  
CORTESÍA VASO ROTO EDICIONES / VASO ROTO  
EDICIONES

empuja al lector, después de leer una palabra, a buscar la siguiente. Salvo en algunos títulos aparecidos en los últimos años, en torno a la traducción ha reinado cierto silencio editorial, roto sobre todo en manuales técnicos, aunque no sea un acto excepcional: el mundo gira porque

(nos) traducimos. “Se trata quizás de la actividad más humana que existe”, dijo la gran renovadora de las novelas de Dostoievski en alemán, [Svetlana Geier, en unas conversaciones que Alberto Gordo nos trae al castellano](#). Responsable de traducir los “cinco elefantes” del escritor ruso, entre otras obras, admitió: “Esto no se traduce sin castigo”. Como obstáculos, señaló que “las lenguas no son compatibles”, pero también “los límites de una personalidad”, en su caso forjada en el Kiev del Holodomor y la ocupación alemana.

Como perspectiva y metáfora desde las cuales acercarse a la literatura, la tarea de traducir despierta un renovado interés. Una traducción puede ser la lectura más intensa y creativa, un salvoconducto a otra cultura, la horma con la que se tensa la piel del calzado del propio idioma, un acto amoroso de admiración, un revulsivo contra el ensimismamiento, un diálogo con el tiempo, un vínculo entre diferentes, un generador de variantes, un resucitador de textos olvidados, un taller de escritura, una forma de desaparecer, una mera transacción de bienes y servicios, un escudo de resistencia. Quizá la pregunta sea por qué no se le prestó antes mayor atención y, como para recuperar el tiempo perdido, el polifónico [Pedir la luna](#) reúne a una heterogénea nómina de traductores al español que comparten experiencias y reflexiones.

El humor con el que arranca [Simpatía por el traidor](#), de Mark Polizzotti, revela que estamos ante un ensayo-manifiesto desacomplejado y realista que considera el tema “un asunto demasiado serio como para dejarlo en manos de pedantes eruditos”. Ensayista, editor y traductor de Flaubert, Duras o Modiano, Polizzotti recuerda a los lectores que eso que leen es fruto de una complicidad entre autores —su traductor Íñigo García Ureta y él—, y confiesa que el primero ha sabido a veces expresar mejor algo que en el original. Esta simpática confesión es un ejemplo de lo que persigue: brindar “un retrato que ayude a ver la traducción no como un problema”, sino, pese a todo, “como un logro que debe celebrarse”. Si traducir resulta inagotable es porque no se trata de “reemplazar palabras

como si fueran baldosas o tramos de moqueta . ¿Sus premisas? Los traductores son “creadores por derecho propio” y “la traducción es ante todo una práctica”. Más que reglas valen actitudes: empatía, sensibilidad, atención, flexibilidad, creatividad. En menos de 200 páginas aborda los principales debates —sobre el concepto de original, fidelidad, domesticación, reconocimiento, tarifas, condescendencia académica, riesgos del colonialismo lingüístico— para animarnos a renunciar al ideal de la traducción perfecta y a disfrutar del resultado “de muchas pruebas, errores, revisiones e invenciones”.

## **Más que reglas, valen actitudes, sensibilidad, atención, flexibilidad. No existe la perfección. Todo son pruebas y revisiones**

”

Helen Lowe-Porter, cuya versión inglesa de *Los Buddenbrook* de 1924 tuvo tanto éxito que se convirtió en “la traductora de Mann”, decía que no entregaba la traducción de un libro hasta sentir que lo había concebido ella misma. Posteriormente, recibió críticas por su conocimiento imperfecto del alemán, si bien sus traducciones se siguieron publicando. Traducir le parecía un “placer perverso” y lo calificó de “pequeño arte”, pese a su colosal reto.

En ella se inspiró Kate Briggs, profesora y traductora al inglés de Roland Barthes, para el título de su ensayo. Si Polizzotti se muestra pragmático y concreto, Briggs se apoya en la digresión y la serendipia. Lanza un sinfín de preguntas al aire, merodea, avanza y retrocede en una prosa fragmentaria cuyo pulso Rubén Martín Giráldez nunca pierde. Barthes invitaba a colaborar en sus indagaciones (así se refería a sus conferencias) a los estudiantes, y ellos respondían “formulando preguntas, apuntando correcciones, aportando referencias alternativas, redirigiendo la senda de la investigación hacia sus preocupaciones personales (...) y es lo que creo que hago yo aquí”, resume Briggs. Los textos que esta tradujo de Barthes son sus notas para los cursos en el Collège de France, a veces ideas sutilmente enlazadas, listas de palabras, esbozos introspectivos, una tipología de texto cercana al pensamiento poético. El encanto de la casi *memoir* de Briggs emana de cómo alguien se lanza a vivir y crear a través de la traducción, fuente de grandes placeres y pesquisas intelectuales.

Pero es en *Nox* (“noche”, en latín), de [Anne Carson](#), su “libro de artista” vertido por Jeannette L. Clariond, en el que la intimidad de traducir se abre en canal. La tentativa de

componer una elegía a su hermano, muerto lejos de casa, se funde con su estudio (traducción propia incluida) del poema-epitafio 101 de Catulo, compuesto hace más de 2.000 años en honor al hermano que también halló la muerte en tierra ajena. Carson persigue una sombra —¿la del compañero de infancia que con un pasaporte falso se hizo nómada para eludir la cárcel y con quien apenas tuvo contacto (cinco llamadas en dos décadas) o la proyectada por las palabras latinas?— y constata que es inútil esperar que llegue un torrente de luz. Reconoce: “Nunca logré la traducción del poema 101 como me habría gustado. Pero, a lo largo de los años en que trabajé en ella, empecé a considerar la traducción como una habitación (...) donde se busca a tientas el interruptor de la luz. Quizá nunca se termina. Un hermano nunca termina”. En su diario *collage*, encuadernado en acordeón, traza el mapa relacional de su familia e incluye fotografías, fragmentos de una carta, meditaciones, dibujos e, intercaladas y en orden, las entradas de un diccionario integrado por cada una de las palabras latinas del poema, en que apunta sus respectivas conexiones con nox y alusiones secretas.

Traducir es un viaje infinito, como lo es descifrar a una persona. Los traductores no se limitan a conocer palabras para dar vida a un texto extranjero: lo arriesgan todo. Como la Caperucita de Sexton, en su cabeza experimentan “una operación a corazón abierto”.

*Marta Rebón es escritora y traductora de, entre otros, Vasili Grossman, Nina Berbérova y Svetlana Aleixiévich.*

## LECTURAS

### ***Svetlana Geier, una vida entre lenguas***

Taja Gut

Traducción de Alberto Gordo

Tres Hermanas, 2021

216 páginas

23 euros

### ***Simpatía por el traidor***

Mark Polizzotti

Traducción de Íñigo García Ureta

Trama, 2020

168 páginas

168 páginas  
24 euros

### ***Este pequeño arte***

Kate Briggs  
Traducción de Rubén Martín Giráldez  
Jekyll & Jill, 2020  
440 páginas  
24 euros  
>p>

### ***Pedir la luna: una reflexión colectiva sobre el arte de traducir***

Miguel Casado, Chantal Maillard, Luz Gómez, Mireia Sentís y otros  
Enclave de Libros, 2019  
441 páginas  
20 euros

### ***Versión original***

Lilianna Lunguiná  
Traducción de Yulia Dobrovolskaia y José María Muñoz Rovira Automática, 2019  
446 páginas  
24,50 euros

### ***Nox***

Anne Carson  
Traducción de Jeannette L. Clariond  
Vaso Roto, 2018  
192 páginas  
45 euros

Se adhiere a los criterios de

[Más información >](#)



ARCHIVADO EN:

## MÁS INFORMACIÓN

EN PORTADA / ESPECIAL TRADUCCIÓN

**El español de todos y de nadie**

EN PORTADA

**Doce visiones sobre la traducción**

**EN PORTADA** Un Vonnegut (mucho) más Vonnegut

EN PORTADA

**Todo está en Tolstói**

## NEWSLETTER

Recibe el boletín de Babelia



### TE PUEDE INTERESAR

Un cuarto de siglo entre rejas por un crimen que no habían cometido en Nueva York

El regreso fallido de Eddie Murphy, rey descoronado

La familia soñada y diversa de Katherine Heigl, la inocente cirujana de 'Anatomía de Grey'

La Guardia Civil interviene el mayor alijo de 'cocaína rosa' al detener a un fugitivo holandés

UN PROYECTO DE BANCO SANTANDER

**Las pymes, una auténtica fuerza vertebradora en la sociedad**

El Banco Santander y la Cámara de Comercio de España apuestan por la recuperación de las pequeñas y medianas empresas para generar futuro en el país

LO MÁS VISTO EN...

Top 50 >

EL PAÍS

Babelia



¿Y TÚ QUÉ PIENSAS?

< Normas

© EDICIONES EL PAÍS S.L.

[Contacto](#) [Venta de contenidos](#) [Aviso legal](#)

[Política cookies](#) [Configuración de cookies](#)

[Política de privacidad](#)

[Mapa](#) [Suscripciones EL PAÍS](#) [Suscripciones para empresas](#) [RSS](#) [Índice de temas](#)



**You are seeing this message because ad or script blocking software is interfering with this page.**  
Disable any ad or script blocking software, then reload this page.